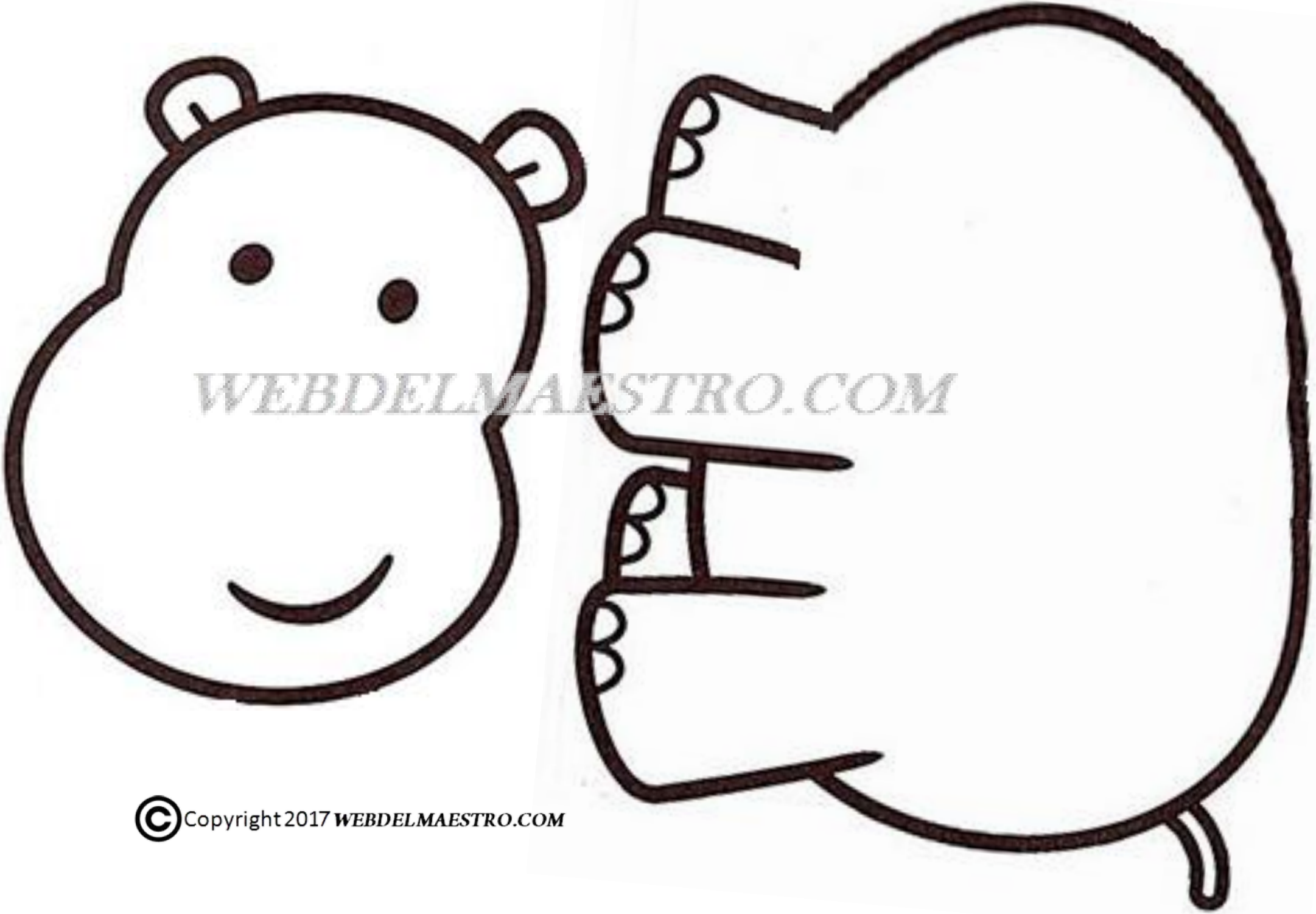
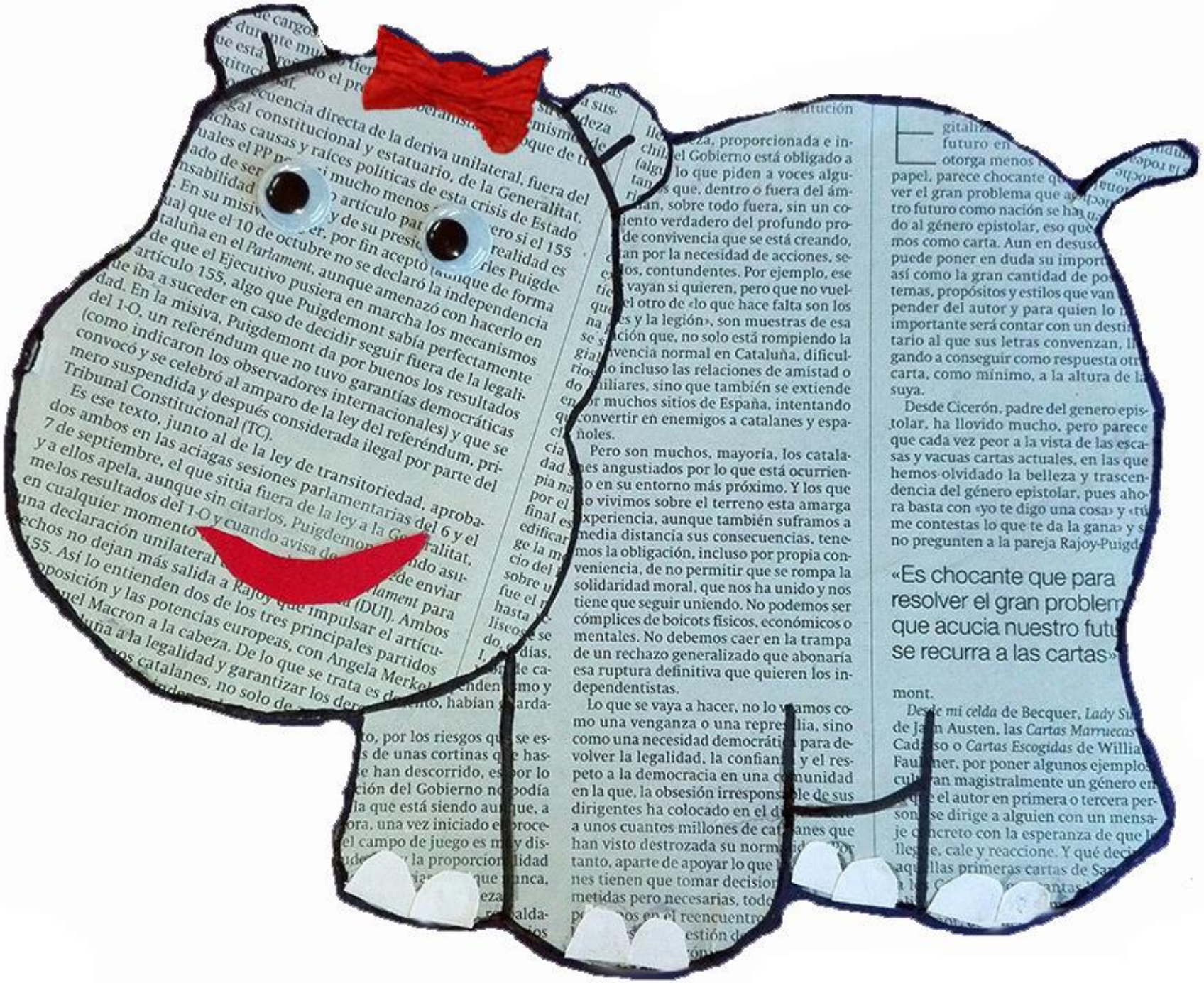


WEBDELMAESTRO.COM

© Copyright 2017 WEBDELMAESTRO.COM



consecuencia directa de la deriva unilateral, fuera del
gal constitucional y estatuario, de la Generalitat.
chas causas y raíces políticas de esta crisis de Estado
uales el PP p[illegible] mucho menos [illegible] ero si el 155
ado de ser[illegible] y de su presi[illegible] realidad es
nsabilidad [illegible] rles Puigde-
. En su misiv[illegible] er, por fin aceptó [illegible] que de forma
ua) que el 10 de octubre no se declaró la independencia
taluña en el *Parlament*, aunque amenazó con hacerlo en
de que el Ejecutivo pusiera en marcha los mecanismos
artículo 155, algo que Puigdemont sabía perfectamente
que iba a suceder en caso de decidir seguir fuera de la legali-
dad. En la misiva, Puigdemont da por buenos los resultados
del 1-O, un referéndum que no tuvo garantías democráticas
(como indicaron los observadores internacionales) y que se
convocó y se celebró al amparo de la ley del referéndum, pri-
mero suspendida y después considerada ilegal por parte del
Tribunal Constitucional (TC).

Es ese texto, junto al de la ley de transitoriedad, aproba-
dos ambos en las aciagas sesiones parlamentarias del 6 y el
7 de septiembre, el que sitúa fuera de la ley a la G[illegible]alitat,
y a ellos apela, aunque sin citarlos, Puigdemon[illegible]do asu-
me los resultados del 1-O y cuando avisa de [illegible]de enviar
en cualquier momento [illegible]*lament* para
una declaración unilateral [illegible] (DUI). Ambos
echos no dejan más salida a Rajoy que impulsar el artícu-
155. Así lo entienden dos de los tres principales partidos
oposición y las potencias europeas, con Angela Merkel
uel Macron a la cabeza. De lo que se trata es de [illegible]nto, habían [illegible]arda-
luña a la legalidad y garantizar los der[illegible]
os catalanes, no solo de [illegible]

[illegible]to, por los riesgos que se es-
s de unas cortinas que has-
se han descorrido, es por lo
ción del Gobierno no podía
la que está siendo aun que, a
ora, una vez iniciado el proce-
el campo de juego es m[illegible]y dis-
[illegible] la proporcion[illegible]lidad
[illegible] que nunca,
[illegible]eza
[illegible]alda-
[illegible]

[illegible]za, proporcionada e in-
chil[illegible] el Gobierno está obligado a
(alg[illegible] lo que piden a voces algu-
tan[illegible]s que, dentro o fuera del ám-
r[illegible]an, sobre todo fuera, sin un co-
[illegible]iento verdadero del profundo pro-
[illegible] de convivencia que se está creando,
[illegible]an por la necesidad de acciones, se-
[illegible]os, contundentes. Por ejemplo, ese
[illegible] vayan si quieren, pero que no vuel-
[illegible]el otro de «lo que hace falta son los
[illegible]s y la legión», son muestras de esa
[illegible]ación que, no solo está rompiendo la
[illegible]vencia normal en Cataluña, dificul-
[illegible]o incluso las relaciones de amistad o
[illegible]iliares, sino que también se extiende
[illegible]or muchos sitios de España, intentando
[illegible] convertir en enemigos a catalanes y espa-
[illegible]ñoles.

Pero son muchos, mayoría, los catala-
[illegible]es angustiados por lo que está ocurrien-
[illegible]o en su entorno más próximo. Y los que
[illegible]o vivimos sobre el terreno esta amarga
[illegible]xperiencia, aunque también suframos a
[illegible]media distancia sus consecuencias, tene-
[illegible]mos la obligación, incluso por propia con-
[illegible]veniencia, de no permitir que se rompa la
solidaridad moral, que nos ha unido y nos
tiene que seguir uniendo. No podemos ser
cómplices de boicots físicos, económicos o
mentales. No debemos caer en la trampa
de un rechazo generalizado que abonaría
esa ruptura definitiva que quieren los in-
dependentistas.

Lo que se vaya a hacer, no lo [illegible]amos co-
mo una venganza o una repre[illegible]lia, sino
como una necesidad democrát[illegible] para de-
volver la legalidad, la confian[illegible] y el res-
peto a la democracia en una c[illegible]munidad
en la que, la obsesión irrespons[illegible]le de sus
dirigentes ha colocado en el di[illegible]
a unos cuantos millones de cat[illegible]anes que
han visto destrozada su norm[illegible]id[illegible]or
tanto, aparte de apoyar lo que [illegible]
nes tienen que tomar decision[illegible]
metidas pero necesarias, todo[illegible]
p[illegible]os en el reencuentro[illegible]
[illegible]estión d[illegible]
[illegible]

[illegible]gitali[illegible]
futuro en [illegible]
otorga menos [illegible]
papel, parece chocante q[illegible]
ver el gran problema que a[illegible]
tro futuro como nación se ha[illegible]
do al género epistolar, eso que [illegible]
mos como carta. Aun en desuso[illegible]
puede poner en duda su import[illegible]
así como la gran cantidad de po[illegible]
temas, propósitos y estilos que van [illegible]
pender del autor y para quien lo [illegible]
importante será contar con un desti[illegible]
tario al que sus letras convenzan, l[illegible]
gando a conseguir como respuesta otr[illegible]
carta, como mínimo, a la altura de l[illegible]
suya.

Desde Cicerón, padre del genero epis-
tolar, ha llovido mucho, pero parece
que cada vez peor a la vista de las esca-
sas y vacuas cartas actuales, en las que
hemos olvidado la belleza y trascen-
dencia del género epistolar, pues aho-
ra basta con «yo te digo una cosa» y «tú
me contestas lo que te da la gana» y s[illegible]
no pregunten a la pareja Rajoy-Puigd[illegible]

«Es chocante que para
resolver el gran problem[illegible]
que acucia nuestro futu[illegible]
se recurra a las cartas»

mont.

Desde mi celda de Becquer, *Lady Su*[illegible]
de Ja[illegible]n Austen, las *Cartas Marruecas*
Cad[illegible]so o *Cartas Escogidas* de Willia[illegible]
Fau[illegible]ner, por poner algunos ejemplo[illegible]
cul[illegible]an magistralmente un género en
[illegible] el autor en primera o tercera per-
son[illegible] se dirige a alguien con un mensa-
je c[illegible]ncreto con la esperanza de que l[illegible]
lle[illegible]e, cale y reaccione. Y qué deci[illegible]
aq[illegible]llas primeras cartas de Sa[illegible]
[illegible]